

Hacienda, ¿rebasada por el débil entorno petrolero?

Analistas dicen que el fisco debe modificar las utilidades para atraer a más inversionistas; Miguel Messmacher dice que se garantizará la renta petrolera para el Estado.

Por: Carmen Luna | Viernes, 17 de julio de 2015 a las 06:00

CIUDAD DE MÉXICO (CNNExpansión) — La competencia mundial, el probable regreso de Irán al mercado y los bajos precios del petróleo ponen a la Secretaría de Hacienda en una posición complicada para asignar la utilidad mínima requerida para el Estado en los cinco bloques de exploración y explotación de hidrocarburos que se licitarán a finales de septiembre.

Para algunos analistas Hacienda tendrá que realizar un ajuste en la utilidad operativa mínima para la segunda licitación de la Ronda Uno, con el objetivo de atraer una mayor participación de inversionistas.

En la primera licitación, que se realizó el miércoles pasado, cuatro ofertas fueron desechadas, debido a que en tres se ofreció 5% menos de lo requerido por Hacienda y en otra 20% menos, y finalmente solo se adjudicaron dos áreas de 14 ofrecidas.

"La industria reconoció que era un riesgo geológico alto y parece que Hacienda no lo incorporó a su metodología. La siguiente licitación tendrá éxito solo si aprende la lección de la primera", comentó el director general de la consultoría GMEC, Gonzalo Monroy, quien explicó que varios de los bloques ofrecidos no representaban una buena opción de negocio a esos precios.

La segunda licitación de la Ronda Uno será el 30 de septiembre en la que se ofrecerán cinco campos en aguas someras para la extracción de hidrocarburos, son campos con reservas certificadas en los que de acuerdo con expertos las empresas tendrán que preocuparse solo de tener una estructura de costos eficiente.

"Sí hay condiciones internacionales que pueden modificar el interés que pueda haber por México. A nivel del sector es el tema de Irán con el acuerdo nuclear e históricamente había sido un productor internacional sumamente relevante", dijo a CNNExpansión el subsecretario de ingresos de la Secretaría de Hacienda, Miguel Messmacher.

No obstante, Messmacher reiteró que "No vamos a estar ajustando los valores mínimos simplemente para que salga una mayor cantidad de contratos. Seguiremos fijándolos con base a las características de los campos pero siempre en la visión de que la renta la reciba el Estado (...) Es lo que mandata la reforma deja claro que la renta debe seguir siendo del Estado y no es un tema político".

La reforma energética llegó en un momento complicado ante la caída de los precios internacionales del petróleo, tan solo en 12 meses el precio de la mezcla mexicana se ha desplomado 46% y el consenso de los analistas prevé que la tendencia seguirá en los siguientes años.

Por si fuera poco, el esperado regreso del petróleo de Irán representa otra amenaza para el mercado, afectado por la sobreoferta y el débil desempeño económico mundial.

"Hacienda tiene que contextualizar sus necesidades de recaudación con la realidad de la industria y hasta ahora no lo ha hecho porque a quien le cobraba era a Pemex. Las condiciones de mercado están muy apretadas", comentó la analista e investigadora de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Miriam Grunstein.

Pero Hacienda no está en la necesidad de reducir el precio mínimo solo para garantizar la participación de las empresas, dijo la vicepresidente y *senior credit officer* de **Moody's**, Nymia Almeida.

"No tiene que rematar nada, es una decisión complicada (...) Van a tener que balancear muchos intereses, hacer supuestos y medir bien el riesgo de estar acelerando un proceso que no atraviesa un buen momento por los precios del petróleo".

Para analistas de Banamex los resultados "decepcionantes" de la etapa inicial de la Ronda Uno, en la que se adjudicaron dos áreas de 14 fueron un recordatorio del alto nivel de incertidumbre que rodea la apertura petrolera.

"Hacienda no puede ceder, lo que solicite en la segunda licitación tiene que ser mayor al 50% porque son campos probados, no hay riesgo", consideró el consejero independiente de Pemex, Fluvio Ruiz.

Los especialistas coincidieron en que la fase más atractiva de la Ronda Uno será la tres, la de aguas profundas, en la que se espera la participación de las petroleras más importantes a nivel mundial.

"En aguas profundas creemos que vamos a estar observando el interés de las empresas más grandes que decidieron no participar el miércoles. Creemos que las grandes buscan una materialidad más elevada y van a estar en profundas", comentó Messmacher.

Agregó que para la segunda licitación, es decir, la de septiembre, el riesgo de los bloques es bastante menor y probablemente se vean empresas medianas y algunas de mayor tamaño.